

# EL DIABLO SUELTO.

Enciclopedia de verdades, DICHAS EN BROMA.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Barcelona, 4 rs. al mes.—Provincias, 15 rs. trimestre.—Estrangero, 24 rs. trimestre.—Ultramar, 40 rs. trimestre.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Barcelona, administracion, Obradors, 6, 1.º

Primeros suscritores. S. M. la Reina y su Augusto Esposo.

## ADVERTENCIA.

Si algun Administrador ó empleado en correos es aficionado á la lectura del *Diablo Suelto*, este tiene el honor de suplicarle, en justo agradecimiento, se digne mandar sus señas á la mayor brevedad, para remitirle, GRATIS, el periódico, impo-

niéndole, por única condicion, la de que, ya que se han suprimido los pasaportes en España, permita la libre circulacion de los números destinados á los Suscritores de provincia.

¿ He dicho algo ?

---

## Lycéum tremens.

---

Si no estoy mal informado, (y lo sentiria), debo tener en mi humilde guardaropa una capa de paño, que, por un capricho de mi constitucion particular, solo acostumbro ponerme en el invierno.

Embozado en esas siete varas de tela, como un César del siglo XIX, no veo un grave inconveniente en llamar Bruto... á cualquiera que lo sea.

Y girando siempre dentro del círculo formado por el vuelo de mi capa, casi estoy seguro de no necesitar estufa, que me resguarde de los vecinos frios.

La propiedad del Liceo ha sido mucho mas previsora que el mismo *Diablo Suelto*.

Copiando á la letra el refran, que dice: « Si quieres estar sano, la ropa del invierno gasta en verano, » se embozó cuidadosamente hace unos cuantos meses, temiendo sin duda una pulmonia, única enfermedad, que, en su deplorable estado, podía mas directamente herir su malhadada existencia.

Cuyo acto previsora, lo mismo podia justificar la presencia de un Bruto alevé, que atentara á sus dias, como el miedo á la asfixia por sofocacion, casi irremediable con el abuso de la estufa.

Casi me alegro mucho mas de tener capa que de no tenerla; por la consideracion que me tendrá que guardar el frio venidero.

Estoy casi cierto que los propietarios del Liceo están bastante quemados, á pesar de su embozo, por el frio que notan dentro del vuelo de sus capas.

Vuelo, que ha subido ya á la octava parte del precio de sus respectivas localidades.

Si el *Diablo Suelto*, además de tener capa, fuera propietario del Liceo, sentiria extraordinariamente, á pesar de su capa, el frio que deberia producirle la soledad de aquellos bancos.

Y sentado en la última fila de butacas, ó mas bien, escondido en la con-

cha del apuntador, con la cara vuelta al sitio donde podia haber público, se embozaria en la susodicha capa, (que acabará por quedar raída de tanto usarla en este artículo); y en aquella oscuridad ficticia, mirándose con los ojos del alma en el espejo de la conciencia, ensayaria la mueca mas horrible, que pone Victor Hugo en la cara de Cuasimodo y con la sonrisa mas soberana de desprecio, que hallara en su repertorio, la diria simplemente; « me alegre.»

Cuyas palabras, iluminadas por el farol de cualquier sereno, equivalen á decir: «Quien tal hizo, que tal pague.»

Despues de lo cual, tenderia modestamente su capa en el fondo del palco de la presidencia, y se echaria á dormir con la misma tranquilidad que un candidato del gobierno.

En tal estado, es muy probable que soñara que la adjudicacion de la Empresa del Gran Teatro Cerrado se hizo á un Sr. Rizzoli, admitiéndole ya desde luego la reduccion á tres de los cinco mil duros del depósito.

Es casi seguro que estos tres mil duros se acercaran al *Diablo Suelto* reservadamente á contarle sus apuros, señalándole con sus *cuentos* las hembras, que dejaba viudas el toque de llamada, que allí los reunia.

Pudiera suceder muy bien que la sombra de un futuro empresario, convertido en Gerónimo Patarot, se apareciera, al principio de este sueño, con una linterna *sorda* en la mano, buscando, nuevo Diógenes en mayor escala, un hombre... con dinero, (que era mucho buscar en estas crisis), para que, echándolas de galante, le diera la mano para subir una escalera.

Mas, como regularmente las apariencias engañan, tambien pudiera ser que esta aparicion no lograra seducir á nadie; y que despues de muchas idas y venidas, y de muchas vueltas y revueltas, viera siempre en constante pesadilla, evaporarse como el humo de sus esperanzas la sombra del primitivo empresario, para que rota la redoma, saliera del fondo de ella un D. Enrique de Villena, libremente traducido por Rizzoli en D. José Fernando Rovira.

En el fondo de este cuadro formado por el *Diablo Suelto*, que duerme; por Rizzoli que delira, y por Rovira que sueña, se halla la Junta del Liceo con el artículo 41 de su contrato con Rizzoli.

Este artículo, que el *Diablo Suelto* lee con los ojos cerrados y á pesar de ello sin anteojos, por la cualidad de zahorí, que Dios ha otorgado al sentido comun, solo concede al contratante un derecho hipotético de transferencia; y casi estoy seguro de haber visto en mi sueño, asomar en letras

mayúsculas, las dos primeras letras de un NO, cuya negativa, en estilo vulgar, corresponde al « No me dá la gana, » que usan las gentes de buena educacion.

Y tal vez se presentara á mi exaltada ó demócrata imaginacion la idea de un parte telegráfico, *fechado en Paris*, haciendo constar el acta *de una embajada*, dando cuenta de los anticipos hechos por el Sr. Rovira, y la de un oficio, *fechado en esta*, y suscrito por el Sr. Rovira, pidiendo el Sí ó el No, al padre de la Novia, en el término de 24 horas; cuyo dualismo, solo en sueños puede comprender el *Diablo Suelto*, que no ha viajado nunca por Telégrafo.

Pudiera suceder muy bien, que, armonizándose mi sueño presente con el porvenir, pidiera proteccion en este asunto á la Empresa del Gas, la cual me proporcionaria quedarme á oscuras ayer, hoy y mañana; y muy bien suceder pudiera que la protesta entablada hoy sobre la negativa de la Junta del Liceo, y la reclamacion, contra ella, de daños y perjuicios tuvieran el siguiente paralelo.

« Señores: ¿ quiéren Vds. venir contratados para el Gran Teatro del Liceo, del cual seré empresario... cuando tenga dinero ?

— Bueno.

— (Maestro, ¿ esquilo al chusquel? — Como V. quiera.)

— « Ha salido para esa el tenor Morini; el comprimario Sr. Mariotti; el director de baile señor Carey y sus dos hijas, y una de las primeras bailarinas, señorita Girand.

— (Maestro, ¿ le dejo unas borlitas en las patas? — ¡ Bueno !)

— Ha salido para Barcelona el Sr. Bottesini. Se le han anticipado cien duros al Sr. Amaturó. Hemos gastado en viajes, partes, agencias, etc., etc.

— (Maestro, ¿ quiere V. que en el jopo le deje un poquito de lana? — ¡ Bien !)

— No se admite la transferencia. Páguenme Vds. los daños y perjuicios.

— (Maestro, ya está esquilado el perrito. Con que ¿ nos paga V. ?

— ¡ Yo ! ¡ Si el perro no es mio !)

Casi podria entre la pesadilla de mi ensueño, columbrar tres ó cuatro proposiciones en lontananza; y casi podria *distinguir*, entre ellas, la del Sr. Oloña que es muy probable, *antes* de todo, que sea quien se la lleve.

Despertado por el puntapié que la impremeditacion de la Junta del Liceo ha dado al público desde el primer dia, el *Diablo Suelto* no tendria mas remedio que levantarse del palco de la autoridad, donde se hallaba tan bien.

colocado, y sacudiendo su capa con el mayor aseo, y embozándose en ella hasta los ojos, por el temor de colarse en algun charco, echar á andar hácia adelante volviendo siempre la cara atrás; entonar unas cuantas coplas del Trágala, que casi van estando de moda, y murmurar en los intermedios: «Quien siembra vientos, recoge tempestades.»

NOTA. Para la mejor inteligencia de este artículo, debe leerse en invierno, al lado de la chimenea y con un antejo de larga vista.

Los romos no deben leerlo, so pena de quedar con un palmo de narices.

---

## Revista de espectáculos.

---

### Teatro Principal.

---

El Domingo santificó las fiestas la Empresa de este teatro, llenando sus localidades y sus arcos, á cambio de una Tarambanada, por la tarde, y una Villanía, por la noche.

El *Diablo Suelto* asistió solo á la Villanía, no consiguiendo ver mas que á Tirso de Molina; á la Teodora y unas botas (viejas por mas señas), con que baila en el quinto acto una de las mozas del lugar.

El resto de los personajes habia salido sin duda, á comprar unos zapatos para la *agraciada*.

— A continuacion tuvo lugar el conocido sainete «Pancho y Mendrugo» en el que, aceptando galantemente las indicaciones del *Diablo Suelto*, se hicieron las reformas siguientes.

El Sr. García no sacó el sombrero de gitano; pero tampoco el de la época; pues tanto él como el Sr. Olona debieron usar el de dos picos, semejante en la forma al del Sr. Barta, personaje que sale muy bien vestido en el sainete, como igualmente Parreño, (hijo.)

Este suprimió la escena del zapato; y la suprimió bien, puesto que siendo del partido de Mendrugo, contra su futuro cuñado, no habia para qué acometiera á su sobrino.

Olona suprimió lo de «No era miércoles;» y lo suprimió con razon; pues sobre no ser un chiste de efecto, de esos de brochazo, que el público de

cuando en cuando puede tolerar á un gracioso queridito, solo conseguia con él destroz ar un verso de la obra inútilmente.

A estos Señores les dá el *Diablo Suelto* las gracias, por su galanteria, como lo hizo al Sr. Estrella (hijo), de su padre, en el número anterior, y como no lo hizo al Sr. Izaguirre, padre de sus hijos, en el anterior número.

La Sra. Martín salió mas escurrida.

La Fabianita García, nó; pero nada importaba la supresion de miriñaques, si á ella no acompañaban los trajes altos de talle, ceñidos y de volantes que usaban las majas de aquel tiempo, como asimismo los correspondientes peinados.

— El lunes, se puso en escena, entre otras varias, la «Locura de amor.»

Al pobre Cupido, como es un chiquillo, le cuelgan indebidamente muchas locuras. No lo es pequeña el venir á encajarnos la Teodora Lamadrid, á razon de mil reales por drama, todo el repertorio de los suyos tan vistos, y cuya locura solo puede justificar el amor.... á los cincuenta duros consabidos.

Tampoco es chica locura, hoy día, el pretender que los espectadores vayan á oír llorar cuatro horas, hartos como se hallan de ver lástimas mas positivas, en las veinte horas restantes del día.

Locura y muy grande es hoy con los cuadros de actores, que se pueden formar en España, dedicarse con preferencia á este género de espectáculos, habiendo lindas comedias, cuya ejecucion está mas al alcance de nuestros genios escénicos.

La ejecucion de la «Locura de Amor» fué bastante mala, escepcion hecha de la Teodora.

El Sr. Parreño (padre), está inimitable. No se puede hacer peor. Sobre todo, en el quinto acto, cuando muere, dá ganas de que no resucite.

La Sra. Castro, que estuvo mejor que de costumbre en el tercer acto, estuvo sanguinariamente cruel con D.<sup>a</sup> Juana, al decirle con una voz del otro mundo «Leona del desierto....»

La voz de Gertruditas, en aquel momento, debió ser imitativa; y su rugido el de la pantera, á quien se igualaba.

El Sr. Parreño, (hijo), no hizo mal su papel. Este actor está mas en carácter en los barbas serios, que en los cómicos. Jamás se nos olvidará el galantuomo de la «Molinera.»

El Sr. Olona tambien está frio en este drama y vestido con cuatro siglos de atraso..

Los demás estarian muy buenos.... en escabeche.

A escepcion de la Teodora y algo aproximados el almirante y el médico, los demás no visten con propiedad.

Los birretes no son de la época; las túnicas largas, con manga pérdida, son bastante anteriores á la época; borcegui se presenta, (creemos que por el Sr. Izaguirre), muy anteriores á la época; y sobre todo, el Sr. Parreño, (padre), que nos enseñó una coleccion de túnicas largas de muy buen efecto unos cuantos años antes del siglo xvi, para trage de ceremonia, no hubiera hecho nada de mas, en justa compensacion, suprimiendo aquel bigote unido á la perilla, á lo húsar del año cuarenta: debiendo tener entendido el Sr. Parreño, sino lo sabe, que Felipe el Hermoso, á quien el *Diablo Suelto* solo conoce de vista, no usaba bigote, perilla, barba, patillas de boca de jacha, ni cosa por el estilo; sino que iba con su carita redonda sencillamente rapada, como deben poner las suyas los actores concienzudos, que quieren representar á un personaje histórico.

Esto, contando con que el actor no compre sus tratados de historia en casa del zapatero, que calzaba á las Vallecanas, en tiempo del maestro.... Cúchares.

— El martes no asistió el *Diablo Suelto* al Teatro, porque no quiso.

— De distinto modo de pensar fué el miércoles y no asistió.... porque no le dió la gana.

— Pero el jueves fué á ver « Un marido como hay.... todos, » y, francamente; se vió sorprendido al ver como cambian los tiempos.

En la semana anterior, se puso en escena esta linda obra y se ejecutó bien. El jueves, por efecto sin duda de la lluvia, no se pudo hacer peor.

En cambio, el público tuvo el placer de oír dos veces la comedia. Una gritada, por el apuntador; otra mascada, por los actores. De modo, que el público era la victima, el apuntador el pregonero y los actores el verdugo.

— A continuacion, invadió la escena una turba de gatos monteses, decentemente desnudos de piés y piernas, dando saltos y chillidos.

A parte de cosas muy vistas aunque nunca oidas, como el comer papeles encendidos, sacar de un sombrero tiras de papel, etc., etc., hacen cosas verdaderamente prodigiosas, como lo son ciertos saltos y grupos; y sobre todo, el tino del chinito para clavar los cuchillos en la tabla, con especialidad en la suerte de clavarlos entre los dedos de la mano del compañero.

A pesar de no negarles su mérito, el espectáculo se hace pesado y es mas propio de un circo de caballos, que de un Teatro que á sí mismo se llama «Principal.»



Aunque aqui contemplas tantos,  
 hay muchos mas lo davia,  
 y vednadie lo diria:  
 en Noviembre... Todos Santos!



El Tocador de Venus.

Candidato ministerial  
 p<sup>a</sup> el Liceo.



EnreKa

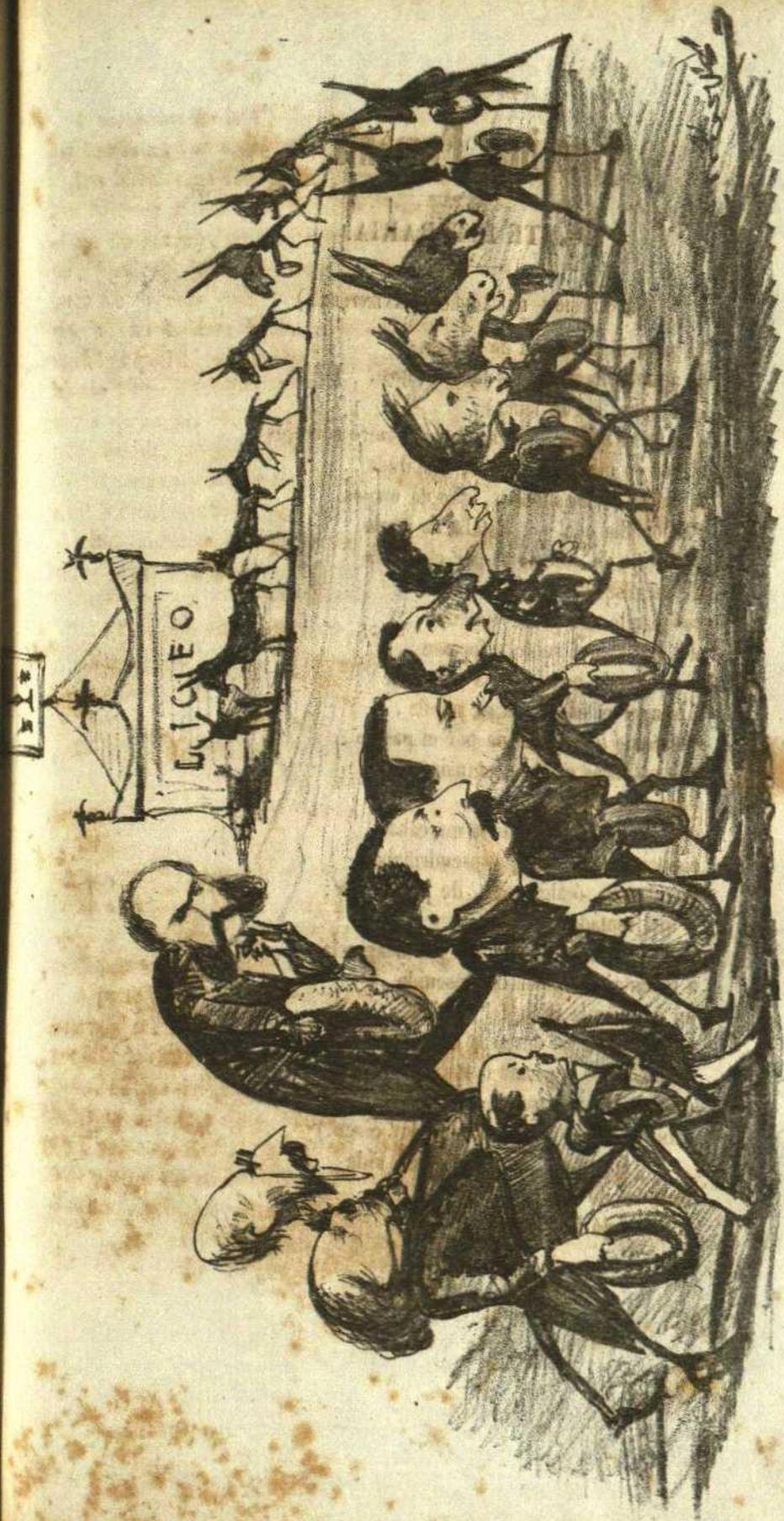
La cuchilla de la ley.



CRISIS.



Eran due, or sono tre



Con semblante lindo, o feo,  
pero todos ceji-juntos  
se dirigen al Liceo  
el día de los Difuntos.

## Seccion Femenil.

### PARTE LITERARIA.

(CONCLUSION DE AQUELLA AVENTURA.)

Ya pareció la lengua de la dama :  
de aquella dama de los lábios rojos ,  
(pintados, según fama),  
que ya al hablar, me ha dicho, entre sonrojos,  
al ver en mí la estupidez, que duda,  
la causa de un silencio, que dá enojos.  
Perdonadla cual yo. Estaba *de muda*.

Pálida de emoción, por el acento  
de mi discurso amante ;  
resonando con golpe violento  
del corazón el ruido sofocante ;  
y asomando una lágrima tranquila  
á apagar el candil de su pupila,  
cuéntame que arrobada por el pasmo,  
mis palabras oyó con entusiasmo ;  
y que siguió sencilla  
la línea, que mis ojos la marcaban,  
conociendo tal vez que escudriñaban,  
dos dedos, ó algo más, de pantorrilla ;  
y que tentada estuvo  
(aunque no de mi mano, por desgracia,)  
á levantar, á guisa de descuido,  
un poquito la falda del vestido,  
pero que en tal deseo la contuvo  
el miedo de cegarme con su gracia ;  
(miedo pueril, que á comprender no llegó,  
sabiendo todo el mundo que soy ciego.)

Y ¿ no sabeis, lectoras de mi vida,  
después de tanta historia,  
á que dejó la falsa reducida

toda la palma de mi ardiente gloria?  
Pues por fin de sonrisas y miradas  
y suspiros, y broma, y coqueteos,  
y todas las posturas estudiadas,  
con que avivan las hembras los deseos,  
vino despues de todo, á despedirme,  
del modo aleve, atroz, que vais á oírme,

«Yo no sé si sois hombre de provecho,  
digno de entrar de incógnito en mi pecho,  
mas permitid que de su puerta os eche;  
y pues que de mi amor vais al acecho,  
los deseos poned en escabeche.

Estos mis ojos, que alabais galante,  
cuyas miradas traducis por yerros  
miran lo mismo vuestra fé de amante,  
que el trote callejero de los perros;  
y mal pueden mis ojos  
fijarse con arranques de ternura,  
en quien tiene en su nombre la hermosura,  
pero es feo de cara y lleva anteojos.

Mi talle de palmiera,  
que alabais con poético delirio  
mas fruto no dará á vuestra quimera  
que palmas de martirio:  
y el pié, que contemplais curioso, breve,  
tan solo os brinda insinuacion aleve  
que al hombre, como vos, audaz, humilla;  
solo vereis mi linda pantorrilla,  
porque alzo los vestidos, cuando llueve.  
Salid de aquí por siempre; y vais absuelto.  
Yo, en tanto que con mas maña, ó mas arte,  
os largais con la música á otra parte,  
quedo haciendo la cruz al *Diablo Suelto*.»

Dijo y calló; tendió su blanca mano  
con direccion á un cuadro.... (¡era la puerta!)  
y yo, la rabia conteniendo en vano,  
de corage, al salir.... la dejé abierta;

diciendo ; « Donde hay yeguas , nacen potros ;  
unos se marchan , para que entren otros. »

¿ Qué os parece , lectoras , la aventura ?

¡ Decirme que soy feo ! ¡ Habrá blasfemia !

¡ Cólera-morbo , ven ! Una epidemia ,

que destruya en tan cinica hermosura

de lesa-ingratitude tanto delito ,

despues de tender lazos

para coger al hombre en el garlito

y el alma traspasarle á alfilerazos.

—¿ Qué inferis de mi cuento ?

¿ Debo ponerme triste , ó estar contento ?

Yo creo , por las trazas ,...

Que esa muger me ha dado calabazas.

---

## Barrabasadas.

---

El Comercio de Barcelona la ha tomado con el Diario , tratando de demostrar el poco valor de las teorías de este último.

Eso es conforme y segun :

el cargo al Diario es grave ;

pero *todo el mundo* sabe

que escribe.... *para el comun.*

---

Al frente del Lloyd se ha puesto el Sr. de Palomino.

Y yo la razon no atino ;

pero se ha visto muy pronto ,

que , en vez de perder el tino ,

vá á convertir al Lloyd.... *tonto* ,

en *discreto*.... un Palomino.

---

A instancia de varios amigos del *Diablo Suelto* , aficionados al idioma de Alfieri , publicamos otro sonetito , *en italiano* , aprovechando la permanencia de la señorita Pitteri , entre nosotros , para practicar su lengua.

SEMPRE À LA PITTERI.

SÓ-NETTO (1).

Piú salatto al amor ch'una sardina  
l' anima trova tu semblante lindo ;  
piú dolce ch'una pera di Duon Guindo  
il resto di tue grazie s'addivina.  
Sappere io vodrai qual s'avvicina  
di tanto admiratore *barbilindo*,  
che ti senti esclamar: « A te me rindo ;  
tutta é per te la bella bailarina. »  
Donna, io che riguardo il corpo svelto  
che pródiga natura ti concede,  
non posso piú che dir, ( tutto revuelto  
di la emotion, che al tuo mirar succede ),  
« Ecco, bella Giovanna, al *Diablo Suelto*,  
l'àngelo sei ; me tiraró.... al tuoi piède.

Parece que el dia 26, en la estacion de Badalona, el conductor del tren n.º 8, Enrique Cansino, estuvo algo insolente con una señora y tres niñas, que habiendo tomado billetes de 2.ª clase para Barcelona, no encontraron en los coches local suficiente para venir juntas, exigiéndoselas la separacion antes que permitir las, como se acostumbra con menor motivo, el colocarse en un coche de 1.ª

Al decirle que harian presentes sus modales bruscos á la Empresa, contestó que no le importaba; por cuya razon y en tal inteligencia, se ruega al *Diablo Suelto* haga público tal proceder, para privarle la repeticion en lo sucesivo.

A la larga, ó á la corta,  
siempre sucede, Cansino,  
que suele perder el tino  
aquél á quien nada importa.

En la representacion de «Un marido como hay muchos,» el Sr. Izaguir-

(1) Mas que Pilatos.

re, para ir al baile de Villahermosa, el mas aristocrático de aquellos tiempos, (y al cual se concurría de frac. como se lo indica la comedia á los actores), sale con corbata.... ¡Colorada!

El buen gusto se puso pálido al verla, y la propiedad escénica cantaba, por lo bajo, la siguiente copla:

Cada vez estoy mas rara  
con tanto y tanto atropello.  
Izaguirre, da á tu cara  
el color que das al cuello.

---

En la segunda representacion de «Un marido como hay muchos,» sale un señorito *muy elegante* (y que promete, por las trazas), desempeñando su insignificante papel, á medias con el Sr. Izaguirre.

Izaguirre dice el papel del otro, además del suyo. El otro está callado. ¿No tiene personal la compañía para que uno, que no fuera mudo, se encargara de *tan delicado* papel?

Señorito *reservado*,  
ponga su voz en conserva  
si se encuentra resfriado.  
Papel de tanta reserva  
ha de ser mas.... *escusado*.

---

Efemérides.

1.º de noviembre. ¡Todos Santos!

(Manolito y *comparsas*: ¡Presentes!)

Día 2. ¡Los Difuntos!

(Los accionistas del ferro-carril de Zaragoza: ¡Muertos somos!)

---

Problema.

Dada la luz del gas en Barcelona, retirarse á casa á las dos de la mañana.

Solucion.

Romperse las narices en la esquina mas inmediata.

---

(La compañía del Teatro Principal.)

El *Diablo Suelto* nos está afeitando.

(El *Diablo Suelto*.)

No se ha conocido en la «Locura de amor.»

---

Rizzoli, Rovira y varios  
de mil colores y pintas  
serán personas *distintas*,...  
¡pero no son empresarios!

---

(Los tres *mu* duros del Depósito.)

Somos perdidos.

(El *Diablo Suelto*.)

Dime con quien andas y te diré quien eres.

---

#### ANUNCIO.

En la pastelería del Liceo, cerca del que fué Teatro de este nombre, se siguen confeccionando los acreditados buñuelos, indispensables, en estas fiestas de *los Santos*.

Para los pedidos al por mayor, dirigirse á la Junta de propietarios, ó, en sus defectos, al Sr. Olona, futuro empresario de *cualquier* compañía de canto y de la *misma* de baile.

Si el Sr. Olona, como parece probable, (ya hace seis meses que lo asegura el *Diablo Suelto*), se queda con la Empresa del Liceo, la señorita Piteri piensa encargar otras dos piernas tan bonitas como las suyas, pues de otro modo, no podrá salir airosa con tanto trabajo.

Sin que á malicia lo arguyas,

ya que encargas para tí,

ó tú me prestas las tuyas,

ó encarga dos para mí.

---

Dícese que se han presentado *varias* proposiciones á la Junta del Liceo.

Es un secreto aun cual será la *favorecida*.

(E pur esu yo me callo!)

---

Señor Gobernador; justicia!

Unos cuantos señoritos han pintado el retrato del *Diablo Suelto* en varias cometas y se entretienen en ponerle en las *nubes*.

¡Si por fin lo hicieran las mugeres!

Señor; de tejas abajo

comprendo que ardiente viva

mi donaire y desparpajo:

pero, ¡de tejas arriba!

ca

12512

Parece que va á relevarse medio Ayuntamiento, con motivo de las próximas elecciones municipales.

No es estraño escuchar siempre  
á las gentes descontentas.

¡ Señor! que todo lo bueno  
siempre se ha de hacer *á medias!*

A pesar del retraimiento, los turroneiros van invadiendo las calles.

Yo, en mi maldecir eterno,  
al contemplar los turroneiros,  
ví la mano del gobierno,  
en visperas de elecciones.

El Sr. Balaguer pronunció un magnífico discurso en el Comité progresista, segun dicen los que no le oyeron.

Como que ando haciendo el bú  
por todas partes, apuesto,  
a que tal ha sido el testo,  
«—Pido la palabra! Mú !!!»

Dicen los periódicos que un Señor Carreras, románticamente conocido entre las prosáicas paredes de su casa por Manrique de Lara, ha leído á varios amigos una comedia, titulada «Consecuencias.»

¡ Quiera Dios que las tenga buenas.

El baile, titulado «*el Sueño*» adelanta rápidamente en sus ensayos.

Ocho horas seguidas suele dormir al dia, (ó á la noche) cada una de las bailarinas.

¿A cuál haria V. mejorel amor? ¿A la Pitteri, á la Bianchi, ó á la de Giuli?  
— (Se lo haria.... á las tres.

*Y en asuntos de interés,  
sabido por todos es,  
(y quien lo dude no encuentre),  
que el entrés se juega dentro....  
— (Pues yo jugaba el entrés!)*

---

EDITOR RESPONSABLE. — D. Bernardo Grau.

---

Redactor, Propietario y Director. — ANTONIO G. HERMOSA.

---

BARCELONA. — Imprenta de D. JUAN OLIVERES, calle de Escudillers, núm. 57. — 1865.